

LA VERDAD

Diario político de noticias e intereses generales

AÑO XVIII

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Tortosa, al mes. 1 Peseta
Fuera, trimestre. 3
Extranjero, id. 7
Anuncios y comunicados: á precios convencionales

TORTOSA

Miércoles 23 de Noviembre de 1892

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la imprenta, Administración del periódico, librería de D. Francisco Mestre, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia al Director.—No se devuelven los originales.

Num. 262

La Asamblea de Zaragoza

La mesa y el Ayuntamiento

Zaragoza 22.

Son inexactos los rumores que ayer se hicieron correr, respecto de divergencias surgidas en el seno de la Asamblea.

El presidente Sr. Paraiso, desmintió esos rumores, asegurando que los trabajos de la Asamblea adelantan en perfecta armonía.

Las sub-comisiones encargadas de unificar los diversos cuestionados por varias Cámaras de Comercio, terminarán pronto su misión.

Entonces comenzará la verdadera labor de la Asamblea, y solo entonces se pondrán de manifiesto los resultados.

El Sr. Paraiso dice que las sesiones públicas solo tendrán por objeto dar solemne sanción a los acuerdos tomados en las juntas parciales privadas.

—Esta mañana, la mesa de la Asamblea ha recibido la visita oficial del alcalde de Zaragoza, á quien acompañaban algunos concejales.

Como la mayoría de representantes se hospedan en el Hotel del Universo, el presidente de la Asamblea se reunió allí con sus compañeros para recibir al alcalde Sr. Cantin, quien saludó á los delegados que á Zaragoza envían las Cámaras de Comercio de España, dirigiéndoles frases carifiosas de bienvenida y felicitándoles por la patriótica empresa que han emprendido.

Contestaron en nombre de la Asamblea el presidente Sr. Paraiso y el vicepresidente Sr. Ruiz de Velasco, agradeciendo el acto de cortesía realizado por el Ayuntamiento.

—Hay grande expectación por la sesión plenaria que ha de tener hoy la Asamblea.

Empezará á las cinco de la tarde.

El periodista

TROZOS DE DISCURSOS

Del discurso del insigne periodista don Isidoro Fernandez Flores (Fernanfior), en su reciente recepción en la Real Academia Española, reproducimos el siguiente concepto sobre el periodista moderno.

«Ser periodista es serio todo y no

ser nada. Para ser periodista no se necesita en realidad más que un rimer de papel y una caja de plumas. Despues, hablar como persona civilizada y participar de las pasiones, de los errores y de las virtudes de todo el mundo. El vocablo exquisito, la colocación sabia de las palabras, la percepción de la belleza, el arte de los efectos no se improvisan.—De todos modos, ni aun ducho ya el periodista en las habilidades del oficio, podrá escribir como maestro; no se le pide que escriba bien; se le advierte que escriba pronto.

El periodista suele llegar al trabajo sin el estudio de los autores antiguos; tiene tiempo de ir formándose y nutriéndose; pero yo digo que si ha llegado sin el maletín de cuero, cosido en arabescos, del siglo de oro, podrá entrar en las Cámaras y en los ministerios, no en las tertulias de los sabios en letras. Y es más: no alcanzará el dictado de periodista insigne; porque las ideas de la política son muchedumbre de diosas ó esclavas igualmente prestitudas; que solo tienen la virtualidad y la hermosura que les da quien las elige y les llama. Los efectos en el periodismo estan reservados á los literatos; y no es la verdad, no es la razón quien derriba gobiernos, quien instituye dictaduras, quien agita las muchedumbres; quien oscurece ó ilumina las conciencias, lo es una pluma. ¡Una pluma; creadora de palabras que nos conmueven, que nos deslumbran, que inflaman! ¡Solo el literato es efectista; sólo él puede ser sencional! —Y no es posible ser literato sin conocer por sus nombres las suavidades, las energías, las astucias y los ministerios de la lengua.—No hay actor ni escritor sin guardarropa histórico, porque no hay poder sin musculos y sin sangre; porque no le hay sin asimilación, sin autoridad, sin respecto. Y es más noble que quien lo es quien lo parece. Y más nos dice quien evoca nuestros recuerdos que quien nos aprende cosas nuevas; y no hay árbol que de mejor sombra que el de nuestro huerto, ni pájaros que canten como los de ese árbol!... Quiero decir que las palabras castizas llevan, en sí propias, iras y lágrimas que no tienen las allegadas y sin contraste; pues no sólo son los que son, sino los que fueron, y el haber sido les da fisonomía familiar y grata.»

Del discurso contestación del eminente hablista don Juan Valera, forma parte el siguiente concepto sobre la influencia del periodista.

«Ser periodista, es, sin duda, profesión u oficio, como ser ingeniero, abo-

gado ó médico. Es evidente, asimismo, que el periodista debe de ser literato: un literato de cierta y determinada clase. Pero ¿se infiere de aquí que haya un género de literatura, distinto de los otros, que pueda y deba llamarse género periodístico? Sobre esto es lo que yo no estoy muy seguro, aunque si me inclino á algo, es á negar que haya tal género. Lo que distingue al periodista de otro cualquier escritor, poco ó nada tiene que ver con la literatura. La distinción que le da carácter propio es independiente de ella. Se llama periodista el literato que escribe con frecuencia ó de diario ó casi de diario en un pliego ó grande hoja volante, que se estampa periódicamente y se difunde entre el público, á veces por centenares de miles de ejemplares. Cuando se logra que éstos centenares de miles de ejemplares sean comprados y leídos, el periodista que dispone de ellos y escribe, dicta ó inspira su contenido, no puede negarse que posee un instrumento poderosísimo para influir en la opinión; para modificarla ó dirigirla, ya en buen sentido, ya en malo. Nunca el autor de un libro por extraordinario y dichoso éxito que el libro tenga, influirá inmediatamente en el ánimo de los hombres con la rapidez, extensión y eficacia que el que en un periódico escribe. Tal vez en Francia, en Inglaterra y en los Estados Unidos, que son á mi ver, los países en que mas libros se leen y se compran, llegará algún libro de autor eminente ó muy afortunado, á contar por centenares de miles los ejemplares vendidos. Lo que es en España, bien se puede afirmar que salvo en casos rarísimos, y muy excepcionales, nunca pasan de seis mil ó de ocho mil los ejemplares de un libro los que llegan á venderse, y esto no de súbito sino á la larga y despues de haber sido el libro anunciado, ensalzado y glorificado por la crítica del periodismo. En cambio, un artículo de un periódico se lee, se comenta, se aplaude, y puede influir en los sucesos políticos y sociales de una nación con prontitud pasmosa. La vida del artículo podrá ser efimera, su autor no alcanzará gloria ni nombradía; acaso no la pretenda ni la busque, y conserve el anónimo; pero es innegable el poder avasallador de que es capaz un artículo de un periódico, y no cabe comparación entre las conquistas que lentamente puede ir haciendo un libro y las que puede hacer un artículo de periódico en las veinticuatro horas que persiste y circula el número en que ha salido estampado.»

LAS MUÑECAS

Los maridos se quejan (algunas veces con razón sobrada) de los gastos que en la *toilette* invierten sus mujeres, y sólo Dios sabe cuantas lamentaciones, cuantos disgustos, cuantas crisis conyugales nacen del pago de ciertas cuentecitas en el gran mercado de Madrid, y aun en otros mas pequeños de provincias, porque la ostentación, el lujo, el deseo de brillar, convertidos en verdadera monomanía, en obsesión perniciosa, y arrojadora locura de nuestra generación, constituyen una gran epidemia, que partiendo del centro matritense, se propaga y extiende poco á poco, como gota de aceite, hasta los últimos límites de la... circunferencia.

—Alto ahí, señor mío—dirá quizá algún lector descontentadizo.—Va usted á perder el tiempo tratando una cuestión tan zarandeada en el teatro, en el libro, en los periódicos, etcétera. ¡Vaya una novedad! Además, usted olvida que la mujer...

—Alto ahí—digo á mi vez—amigo lector. Permitame que, por sabida también, corte yo su filípica en las primeras frases del exordio. Usted olvida que cuando se moteja, cuando se censura y vitupera en general, nadie, absolutamente nadie, se cree comprendido en la regla, ó si lo cree, lo disimula á maravilla, y supone que se trata de su vecina». Por eso, en el teatro, por ejemplo, todos los espectadores son se creen, mejor dicho—en conjunto ó individualmente, perfectos modelos de virtud. Da el autor una lección severa á los petardistas, á las coquetas, á los desalmados, y todos aplauden, todos elogian, todos predicán la moralidad, y nadie protesta contra el vigor del cuadro, ni contra la crudeza y severidad del ejemplo; porque no se diga que la catilinaria hiere ó roza si quiere á su persona.

Y esto, que vemos en la sala de un teatro, acontece también donde quiera que hay hombres reunidos; es decir, que por despreciables que sean las excepciones, la masa general será siempre noble y buena.

Trátase, por ejemplo, de valor: hay evidente entre las filas de un regimiento, un número grande ó chico de cobardes; pero éstos sacan fuerzas de flaquezas, ceden al contagio del amor propio, y el día de la batalla todos son valientes.

Trátase de hacer alarde de sentimientos generosos en una crisis política.

ca, financiera ó sanitaria, y los indiferentes, los apocados, los egoistas, semilla abundante de todas las razas, se dejan arrastrar por la impetuosa corriente, superior á todos, que determina esos actos solemnes con que se enaltecen las naciones.

—¡Caramba!—dice el señor de antes:—¿ahora se remonta usted al lirismo?

—¡Nada de eso! Sería un error de mi parte, porque el asunto de este artículo tiene precisamente por base las «pequeñeces» más vulgares, los extremos más pueriles, y, para decirlo de una vez... las muñecas.

—Las mujeres querrá usted decir.

—De ningún modo. Hablo de las muñecas, en la acepción más literal y genuina de la palabra.

—Pues no adivino.

—Pues ahora lo... comprenderá usted todo, como dicen en las comedias.

—Voy á hablar de las muñecas, para censurar cierta industria que va adquiriendo alarmantes proporciones.

—Me refiero á las cajas de *trousseaux de bebés* que se venden en casi todas las tiendas de juguetes.

—Encierran dichas cajitas cuanto constituye la canastilla de una muñeca. Esta muñeca, expuesta en los escaparates á los ojos de las niñas en medio de un asombroso y magnífico ajuar, solo sirve para importunar á las mamás, que no logran ver contentas á sus hijitas hasta que les compran una de las mencionadas cajas.

—Allí hay de todo: Faldas, vestidos, lencería, encajes, sombreros, y hay más: hay hasta armarios de espejo. Desbordado el capricho y desbocada la tentación, precisa alguna vez añadir á las ropas de la caja, alhajas, muebles y mil accesorios, como sé que ha adquirido cierta niña que, antojadiza y mimada hasta el extremo, por su imprudente madre, sueña cada día con mil locos caprichos, y es la que me ha sugerido la idea de escribir estas cuartillas.

—Al grano, al grano.

—Voy, señor; no sea usted impaciente. Figúrese usted que los industriales inventores de esas cajitas, no sabiendo ya qué idear, colocan en ellas de pocos meses á esta parte un paquetito de polvos de arroz con su cajita de metal y su rizada brocha de pelusa de cisne, y dicen que sin este aditamento no está completa la canastilla.

—¿Es decir que esos industriales enseñan á las niñas que es preciso embadurnarse el rostro?

—Precisamente. Y como no hay nada más activo ni observador que un cerebro infantil; como poseen el polvo blanco, adquirido para su muñeca; y como se fijan en el que á diario *revoca* las mejillas de sus mamás, de sus tías ó hermanas mayores en edad, saber y... *pintura*, las pobres criaturas, por imitarlas, ensayan en sí mismas el efecto de ese ingrudente que bajo el nombre inocente de *polvos de arroz*, oculta toda clase de *drogas corrosivas, penetrantes y peligrosas*.

—¡Cáspita!

—¿No está usted conforme en que se inculcan *excelentes* ideas en las ni-

ñas so pretexto de las muñecas, y que esas cajas y esos armarios y esas brochas, por sí solas, son un gran *cicerone* para recorrer antes de tiempo el *Via Crucis* de la coquetería?

—Hombre, francamente, el asunto es más serio de lo que parece á primera vista. Lo que en un principio solo produce risa...

—Concluye por ser peligroso, eso es... no digo nada de que siendo algunas de las *cajas trousseaux*, y de las muñecas de gran tamaño, las ropas, los sombreros, los zapatitos, podrian

ubrir muy bien las desnudeces de algunas criaturas huérfanas ó pobres, y no los acartonados é insensibles cuerpos de los *bebés jumeaux*. Y no hablo tampoco de los precios exorbitantes de esas cajitas, ni de los «hábitos» que crean en sus compradoras.

—Diga usted, ¿es usted casado?

—Sí, amigo lector.

—¿Tiene usted hijas?

—Tres.

—Pues decia usted bien... Ahora lo comprendo todo.

Enrique Sepúlveda.

Derrota del Diputado provincial

D. VICTOR J. OLESA

II

El Sr. Olesa procura rehuir todo debate que verse sobre su funesta administración de la Beneficencia provincial y su nepotismo cínico y desvergonzado, que la convirtió en un *modus vivendi* de sus hermanos; actos que han inspirado el sangriento voto de censura dado por la Diputación, pues no otra cosa significa, el haberle separado de presidente de la comisión especial que rige aquella casa; y al efecto, desde las columnas del *Correo* pretende, lo que los estratégicos llaman una *diversión*, ó sea llamar nuestra atención sobre puntos secundarios á fin de obligarnos á desistir del objetivo principal de nuestro intento.

No ha de conseguirlo, porque de su escandalosa administración falta mucho que decir, analizar y publicar, y todo se hará, Dios mediante, y con mayor motivo, cuando el nuevo presidente D. Juan Ribás, dadas sus relevantes condiciones de carácter, no ha de sucumbir á convencionalismos inmorales ocultando las crecidas cantidades que importan las ganancias de *Cantando*, pantalla de su hermano D. José, al cobrar á precios leoninos y puntualmente las especies suministradas, precios infinitivamente superiores á los del mercado y á los que pagaba la casa de Tarragona, con menos puntualidad satisfechas que las de ésta, pues no tenía el proveedor un hermano Diputado provincial que le protegiera.

Sobre todo se hará luz, porque queremos que todo el mundo sepa porque y para que ha querido siempre ser Diputado provincial D. Víctor J. Olesa.

Pasemos ahora á sus *estratégicas diversiones*.

Dicenos, que despues de las Revolucion el señor Gonzalez se amparó al lado de los carlistas, calándose la boina y proponiendo su nombre en una candidatura carlista.

A raíz de la Revolución apenas si había carlistas en Tortosa. ¿Quiere que le citemos los nombres de los que como tales despues figuraron, y por

aquellos tiempos suscribían documentos, llamándose unos *partido liberal en todos sus matices*, otros formando parte del moderado, y todos, salvo ligerísimas excepciones, monárquicos constitucionales? Si entonces, es decir, algunos meses despues de la Revolución de Septiembre, ni D. Cándido Necedal era carlista.

Negamos, pues, en redondo lo de la boina, á lo cual seguramente ni el inventor de esta filfa dá crédito.

Y dicho esto, examinemos las elecciones de 1890, en las cuales, según don Víctor José Olesa, *necesitamos de toda la influencia oficial, con la secuela de nuestras famosas tupinadas, para arrebatarle el acta*.

Resultado de aquellas elecciones.

D. José Cañé	6.670 votos
D. Florestante Reverter	5.648 "
D. Joaquin Canicio	5.423 "
D. Miguel Murrall	4.950 "

Solo obtuvo, D. Víctor José Olesa, 4.676 votos.

¿Qué pucherazos hubo para que obtuviera 800 menos que el señor Canicio?

La derrota del señor Olesa fué debida, no á nuestras famosas *tupinadas* para arrebatarle el acta, sino á la falta de *tupinadas* nuestras para otorgársela.

¿Ignora nadie que los suyos nos asediaban en las Casas consistoriales, en el *entresuelo* y hasta en el anden de la estación, cuando salía el señor Gonzalez para Tarragona, para con *tupinadas* en Rasquera y Alfara, cuyos censos eran nuestros, ahogásemos al señor Murall para salvar al señor Olesa?

¿No vé D. Víctor, que tenemos muy buena memoria y que son públicas dichas gestiones, como lo es que D. Miguel Castellá el día del escrutinio dió las gracias al señor Gonzalez, D. José, por que pudiendo ahogar á su hijo político, señor Murall, no lo había hecho?

¡Hablarnos el señor Olesa de nuestra influencia oficial á fines de 1890!

Recuerde, al Gobernador Boville, aquel hombre *semichiflado* y

semiloco, y tanto que imponía multas al Alcalde de 125 pesetas porque no había prohibido a los médicos el uso de la homeopatía para combatir al colera, multas que hacia pagar para envalentonar á las oposiciones.

Recuerde que la candidatura de coalición Murall, Olesa, Franquet, se convino en el Gobierno de provincia, que contaba con el apoyo oficial en términos que los Alcaldes eran llamados y amonestados severamente para que la votasen, siendo el *factotum* el médico D. Agustín Segarra que les escribía en papel timbrado del Gobierno de provincia.

Intervenidas todas las mesas, con la amenaza el Ayuntamiento de Tortosa de ser suspendido y procesado por Boville, ¿no era, pues, el Sr. Olesa el que disponía de la influencia oficial, y mas siendo público que en el Gobierno de provincia tenía franqueadas todas las puertas mientras á nosotros se nos tenían todas cerradas?

No lo confirma, más y más, si más y más fuese necesario, que al terminar el periodo electoral vino la *Bovillada* y con ella un Ayuntamiento á gusto del Sr. Olesa, que afortunadamente para el país duró solo 17 días y que administró los intereses municipales igual que el señor Olesa administró los intereses provinciales?

Aquello no fué terrible batalla dada por los carlistas como supone el señor Olesa. Aquello fué la coalición de los famélicos que supieron engañar á algunos incautos, dando por argumento principal de su inmoral confiterio la necesidad de combatir al señor Cañé, á cuyos pies se rindieron apenas dispuso de la influencia oficial.

En cambio, pues, de que *no tuvimos tal influencia oficial, ni existió la secuela de tupinadas que nos atribuye el órgano del señor Olesa*, sus amigos de la coalición acudieron para derrotarnos á los medios más cobardes, criminales, infames y acanallados que imaginar se puede. Así, en 17 de Octubre de 1890, escribían á D. Antonio Canovas del Castillo una carta mezclando las firmas de cuatro granujas con centenares de firmas falsas, de supuestos personajes que se atribuían gran representación política y social, carta en la que traidoramente se nos calumniaba suponiendo que vivíamos de los consumos, [los mismos que no aspiraban á otra cosa. Y de esta carta infame, se enviaban copias para que surtiese los efectos soñados, á los señores D. Francisco Silvela, Conde de Vallejo Miranda, de Bañuelos, embajador entonces en Berlin, y Barzalana, carta de la que tenemos copia, como igualmente de las contestaciones de los señores Canovas y Silvela.

Y por si esto no era bastante y por si estas falsificaciones é infamias no bastasen para vencer, se formulaban denuncias también falsas ante el desatentado gobernador Boville, suscritas por muchísimas firmas igualmente falsas, tarea no menos criminal, en la que complicaron á cuatro desdichados que no se hallan en presidio gracias á nuestra bondad sin límites, á nuestro carácter caballeresco

y caritativo y al hábito de perdonar las mayores ofensas, como lo hemos hecho en mil ocasiones y en ésta muy particularmente, permitiendo que apareciesen responsables ante los tribunales los que habían muerto, é inocentes los vivos, no menos culpables.

Con tales armas combatian nuestros enemigos. Juzgue el país.

Continuaremos.

CRONICA

Jura de la bandera

Hemos oido asegurar que para el acto de jurar la bandera los nuevos reclutas de este destacamento, vendrá á esta el coronel del regimiento D. Emilio Cremata, con bandera y música.

Tiempo

Ha descendido la temperatura marcando el termómetro á las primeras horas de la mañana 8 grados. El tiempo se ha serenado luciendo un sol espléndido, y el viento Norte que reina hace confiar que los campos mejoren mucho.

Gabinete de medicina

Habiéndose terminado la guerra, que al estallar, ten cumplimiento de deberes militares sagrados, hubo de apartarle forzosamente de sus tareas científico-profesionales, abandonando familia, intereses y clientela, nuestro amigo D. Tomás Perez del Arco ha solicitado y obtenido su pase á la Escala de Reserva, cuya situación le permite el poder fijar en definitiva su residencia en Tortosa, y abrir de nuevo al público su antiguo Gabinete de Medicina y Cirugía Operatoria, notablemente reformado por virtud de los adelantamientos de la Ciencia moderna; y si antes era modelo en esta clase de instalaciones al presente después de grandes sacrificios y desembolsos, se halla montado á la altura de los mejores de España.

Correos

Hoy hemos dejado de recibir la prensa de Reus.

Zozobra

En Vinaroz, Benicarló y Peñíscola, reina gran pánico por ignorarse el paradero de algunas barcas de pesca, que se hicieron á la mar hace unos días.

Academia para sargentos

De la Academia regional para sargentos ha sido nombrado director de la misma el coronel de infantería don Francisco Camarasa, y profesores el comandante don Isidro de Medina, los capitanes don Ramón López Domech y don Ricardo García Alpuente, el de artillería don Luis Martínez Uria, el de ingenieros don Ricardo Martínez Unciti y el primer teniente

de caballería don Ramón Puig de Ramón.

En breve se constituirá el tribunal, formado por los indicados jefes y oficiales encargado de examinar á los aspirantes á ingreso en la citada academia.

El vapor «Alava»

Según telegrama recibido en la Capitanía general de Cataluña, del ministerio de la Guerra, el 19 del corriente salió de Nuevitas para la Península el vapor «Alava», fletado por la Trasatlántica, con 1.200 hombres del batallón cazadores de Madrid y fuerza de la Guardia civil.

Probablemente, dicho vapor recalará en el puerto de Barcelona.

Nuevo Mundo

El número de esta semana es de lo más notable que hemos visto en revistas ilustradas.

Contiene *El trebol de cuatro hojas*, portada en colores; *Desencanto*, cuento y dibujos de Cutanda; El marqués de Salisbury; *Fernanflore* en la Academia y la Academia por dentro; dibujos é Instantáneas de *María del Carmen*, escenas, música y retratos; viaje del Emperador de Alemania, el yate *Hohenzollern*, los dos soldados más curpulentos de su Ejército; el naufragio del *Legazpi*; el sorteo de la Lotería, por Verdugo y notables trabajos de reputados autores, impreso todo el número á varias tintas.

Telegramas

ULTIMAS NOTICIAS

Correo de la tarde

Consejo de ministros

El general Blanco enfermo

Madrid, 22, 1'20 m.

En el Consejo de ministros de anoche se dió cuenta de un telegrama del general Blanco, quien manifiesta que hallándose enfermo desea regresar cuanto antes á la Península.

Acordó el Gobierno autorizarle para que lo haga en breve.

Se notificó en el Consejo el cuadro de embarque de los repatriados.

Terminará la evacuación de Cuba á principios de febrero, siendo imposible verificar antes la total repatriación de tropas.

El ministro de Estado leyó á sus compañeros el Memorandum presentado por el señor Montero Ríos á la comisión yanki.

Deliberaron detenidamente los ministros sobre la base de la pérdida de Filipinas.

Congreso Administrativo

El último escándalo

Madrid 22, á las 3 m.

Con el último escándalo de la serie terminaron anoche las sesiones del Congreso Administrativo.

Motivó los sucesos cuya reseña omito un discurso del Sr. Vicenti contra el regionalismo.

Hubo enérgicas protestas, se gritó mucho y se oyeron palabras fuertes.

El presidente se vió obligado á levantar la sesión.

No cabe, pues, esperar que los resultados del Congreso Administrativo regeneren á España.

El Sr. Romero Robledo

Madrid 22, á las 11'29 m.

El señor Romero Robledo ha telegrafado á sus amigos participándoles que antes de fin de semana se propone llegar á Madrid.

Dicen sus amigos que apenas llegue este político, conferenciará con los señores Weyler y Canalejas para trazar el plan que han de seguir en lo futuro.

Fondos á Manila

Madrid 22, á las 11'50 m.

Hoy se girán á Manila, para socorrer á los prisioneros españoles, los recursos procedentes del donativo de los patriotas de la República Argentina y de la suscripción abierta en Barcelona.

Los restos de Cristóbal Colón

Madrid 22, á las 3'20 t.

El Gobierno ha acordado que los restos de Cristóbal Colón sean conducidos á la Península en el mismo buque en que embarque el general Blanco.

Una vez en España los restos del insigne navegante serán depositados donde disponga el duque de Veragua, descendiente del descubridor de América.

Combinación de gobernadores

Madrid 22, á las 5'20 t.

Habiendo regresado, el ministro de la Gobernación, vuelve á hablarse de una nueva combinación de gobernadores civiles, que según parece se realizará en breve.

Para la repatriación

Madrid 22, á las 6 t.

Se ha dispuesto que los cruceros *Meteoro*, *Rápido* y *Patriota*, sirvan para transportar á los repatriados de Cuba.

El general Palavieja

Madrid, 22, 4'10 t.

Continúa su viaje el general Palavieja, habiendo llegado á Estella.

En la Avenida de Sancho Abarcá esperaban al general más de 3.000 personas y se hospedó en la casa del señor don Leandro Jáuregui.

El señor Palavieja fué obsequiado de ocho á diez de la noche con una serenata.

Le acompañan desde Tudela los diputados señores Martorell, Luengo, Mataix, Trillo y Jáuregui.

En aquella región nadie espera que

venga la regeneración por la guerra civil.

El programa ministerial

El *Heraldo* atribuye á un elevado personaje ministerial, las declaraciones siguientes:

«Las Cortes se reunirán del 8 al 10 de Diciembre»

«Los ministros darán cuenta de las negociaciones de paz y procurarán la aprobación de un proyecto de ley relativo á la inmunidad parlamentaria.»

«El ministro de Hacienda someterá á las Cámaras el proyecto para normalizar la Hacienda llamado á producir sensación y que seguramente será aprobado.»

«Del 22 al 23 de Diciembre se cerrarán las Cortes y á fin de mes el señor Sagasta planteará la cuestión de confianza, siendo probable que surja entonces la crisis total.»

IMPORTANTÍSIMO

á los

Herniados (Trencats)

No debiera permitirse el cinismo de ciertos intrusos, charlatanes y mercaderes, que con el mayor descaro y en frases de relumbrón, anuncian la curación radical de las hernias, sin conocer siquiera en que consiste tal dolencia, y sin contar título alguno que justifique su aptitud.

Poco daño hacen, en verdad, esos aplicadores de bragueros que desconociendo los más rudimentarios principios acerca de tales aparatos, pretenden sentar plaza de inventores, cuando si algo han inventado, es sólo el sistema de embaucar, prometiendo curaciones imposibles, con el fin de sacar el dinero á los incautos; pero de todos modos, bueno es ponerles al descubierto para que el público les conozca antes de que lleguen á ser su víctima.

Muchos son los que venden bragueros; pocos, muy pocos, los que saben colocarlos.

No basta contar con una pantalla para que el quinqué de luz, cuando el aparato resulta inservible.

JOSE PUJOL

Cirujano especialista en el tratamiento de las hernias y con largos años de práctica en el establecimiento de D. José Clausolles, de Barcelona, tiene el gusto de anunciar que en breve llegará á esta ciudad, en donde cuenta ya buen número de clientes que atestiguan su competencia.

Establecimiento «La Cruz Roja»

Reus.—Plaza de Prim.—Reus

NOTA.—Próximamente anunciaré el día de mi llegada á esta ciudad.

TURRÓN DE CHERTA LEGÍTIMO

DE LA

Casa Ricart

De venta en la confitería de BERTOMEU calle de la Rosa.

TORTOSA

Foguet, impresor.—Plaza del Hospital, 5

A los enfermos de los ojos

Se practican y garantizan de tal modo todas las operaciones de los ojos, que si de ellas no se obtiene el buen resultado previamente prometido al enfermo, no se cobran honorarios.
Las CATARATAS se extraen en cinco minutos, sin dolor y garantizando la operación.
Las GRANULACIONES se curan por procedimiento especial, rápido y eficaz.
Consulta de diez a doce y de tres a cuatro en el gabinete del médico-oculista de la Cenia.

D. José Ballester

Hay buenas casas de hospedaje y cárnages diarios desde Tortosa, Santa Bárbara, Ulldecony y Vinaroz a la Cenia.

IMPORTANTÍSIMO

Hernias (Trocata)

Disponibile

Los señores de esta comarca que desean saber más de esta clase de documentos con su correspondiente índice. Su mecanismo es sencillo. No horada el papel.—Aprieta mejor las hojas. Es el mejor BIBLIOGRAFO. Dura toda la vida. Es el más económico. Su precio 3'50 Ptas. uno

Librería Religiosa Científica y Literaria

FUNDADA EN 1760

DE **CRONICA**

Francisco Mestre

Rosa, 11, Tortosa

Ultimo Modelo

ENCUADERNADORES para toda

clase de documentos con su correspondiente índice.

Su mecanismo es sencillo

No horada el papel.—Aprieta

mejor las hojas,

Es el mejor BIBLIOGRAFO.

Dura toda la vida.

Es el más económico.

Su precio 3'50 Ptas. uno

Disponibile

Rafael Alvarez
Abaxadors, 1, BARCELONA
Instalación permanente en la Exposición del Diario Mercantil.

ACEITES Y JABONES DE TODAS CLASES
DE ESPECIALIDAD en los de Oliva
CASA RICARTS TORTOSA

DISPONIBLE

El Consejo de ministros...
El general Blanco enfermo...
Madrid, 22, 190 m.